

LUIS F. LOZANO OLIVARES

Abogado y analista

llomadrid@gmail.com Twitter: @LlozanoO

Sentido equivocado

No hay país próspero en el mundo que no tenga un sector privado fuerte y vigoroso. Ningún modelo económico ha tenido éxito basando su crecimiento económico en la fortaleza del Estado. Para quien piense que China es un país próspero, le recordaré que lo que crece en China es la China costera, que está abierta al mundo, pero China es un país sumamente pobre hacia su interior, donde sólo el Estado tiene presencia. Por lo anterior y ante el panorama actual es fundamental generar inversión privada para crear, empleo y riqueza. El mundo se pelea la inversión privada, los estados más exitosos de México los son por ésta y no por la inversión gubernamental.

¿Qué se requiere para atraer inversión privada? Lo más fundamental que se requiere es confianza. ¿Cómo se genera confianza? Se genera cuando existen condiciones de certeza sobre el futuro. Que las empresas puedan planear a largo plazo porque saben que las condiciones de un país no cambiarán fundamentalmente. Para generar certeza se requieren dos elementos fundamentales, el primero es el orden al que se llega con un Estado de derecho sólido. El segundo elemento es la existencia de instituciones que obedezcan a las facultades y obligaciones que otorgan las leyes y en la repartición de funciones generando balances para evitar cambios abruptos en las políticas públicas.

En un mes y medio hay al menos tres noticias indicativas de que vamos en sentido equivocado. Durante el mes de diciembre se perdieron más de 300 mil empleos, Fitch redujo la calificación crediticia de Pemex por dos escalones, el gobierno mexicano terminó los contratos de obra y proveeduría de un proyecto de largo plazo como era el NAIM.

Ninguna de estas circunstancias abona a la certeza y, por lo tanto, a la confianza del país, razón por la cual México cayó de los diez principales destinos para

El gobierno piensa que puede cargar con el desarrollo del país solo. Que no se requiere de otra cosa más que de voluntad. Que en este país lo que faltaba era tener ganas de ayudar y todo lo demás se alinearía como por arte de magia.

la inversión extranjera de PWC. Los capitales son amores ingratos, si no encuentran las condiciones que les gustan se van muy rápido.

El problema que tenemos es que aparentemente el gobierno no entiende esta realidad, el gobierno piensa que puede cargar con el desarrollo del país solo. Que no se requiere de otra cosa más que de voluntad. Que en este país lo que faltaba era tener ganas de ayudar y todo lo demás se alinearía como por arte de magia. La visión es desafortunada y la realidad no perdona.

Parecería que para ser autosuficientes en producir nuestra propia gasolina, lo que faltaba era frenar las importaciones

del combustible y ya. El problema es que no se miden las consecuencias de las acciones. El Presidente presumió que se había evitado el robo de gasolina por cuatro mil millones de pesos, pero no consideró las pérdidas que causaron la medida que según el sector privado son de más de veinte mil millones de pesos. Es decir, la medida tuvo un impacto cinco veces mayor a lo recuperado por la misma.

Es como si todo el sector privado y la economía en su conjunto no importara, siempre y cuando hubiese un ahorro aparente en el presupuesto gubernamental, y digo aparente porque transportar gasolina en pipa puede ser 14 veces más caro que hacerlo por ductos. Las soluciones simplistas que se están buscando resultan más gravosas que el propio problema.

La fuerza pública no puede dispersar una turba que está cometiendo el delito de robo de gasolina, ya no se diga detenerlos, y el resultado son más de cien muertos quemados. Se ahorraron la falsa etiqueta que ellos mismos crearon de Estado represor, pero murieron más de cien personas. ¿Qué salió más caro? La terca realidad insiste en imponerse al ideal de lo que debería ser.

Nombrar funcionarios de bajo perfil, que ganen menos para cumplir con la "austeridad republicana" provoca que ejecutivos de Pemex hayan ido a evidenciar la ineptitud a una gira con inversionistas y calificadoras en Nueva York. Un *chief financial officer* que no sabe decir "cash flow" es como si un chef mexicano no supiera hacer una quesadilla. ¿Cuánto costará a Pemex y al Estado mexicano la baja en la calificación de Pemex? ¿Será más o menos que el ahorro de sueldos de gente preparada y eficaz?